

TESTIMONIOS SOBRE UNA VIÑA DE JUAN CHIVITE EN EL LLANO DE CINTRUÉNIGO

TESTIMONIOS SOBRE UNA VIÑA DE JUAN CHIVITE

EN EL LLANO DE CINTRUÉNIGO

El 22 de marzo del año 1657 declara Domingo Virto, natural de Corella, de 60 años, que está avecindado en Cintruénigo desde hace 23 años; conoce bien una “viña del dicho Juan de Chivite, que aquella es sita en el término, que llaman el Llano, que está fuera de lo amojonado; verdad es que no se acuerda de qué peonadas sea, pero sí sabe que la dicha viña se plantó el año pasado de mil seiscientos y cinquenta por el mes de marzo del mismo año y sabe que en el dicho tiempo se plantó aquella, por quanto este testigo, como persona que ha acostumbrado echar el cordel en las heredades, que en su tiempo que ha que asiste en esta villa se han plantado para plantar aquellas con su orden y buena plantación fue llamado por el dicho Juan de Chivite para que le echara el cordel a la dicha heredad, que entonces estaba tierra limpia de pan traer, y este testigo fue en compañía del dicho Juan de Chivite y Jerónimo de Villafranca, vecino de la misma villa y de otras personas familiares del dicho Chivite y le echó el cordel a la dicha heredad, conforme se acostumbra en semejantes casos y en esta conformidad se plantó la dicha heredad, en presencia de este testigo, por los dichos Juan de Chivite y Jerónimo de Villafranca y también este, que depone, asistió en ayudarles en la dicha plantación hasta que en efecto se plantó toda aquella.” (AGN Proceso n.º 4067 folio 948v)

Jerónimo de Villafranca, natural de Tudela, de 64 años, pero a los pocos días de nacer le llevaron sus padres a Cintruénigo, donde ya se quedó para siempre. Confirma la declaración hecha por su convecino; “porque fue llamado este testigo por el dicho Juan de Chivite, como persona que entiende y se ha ejercitado en todo o lo más de su tiempo en plantar viñas, para que plantara una pieza de pan traer que tenía en el dicho término del Llano y el que depone fue con él y con Domingo Virto, vecino también de la misma villa (que es el testigo precedente) a la dicha pieza a hacer en ella la dicha plantación y para ello, el dicho Domingo Virto, como persona puesta y usada en echar y poner el cordel, que se usa y acostumbra en semejantes plantaciones, puso y echó aquel en la dicha heredad y en la forma que lo está, fue este que depone y también el dicho Juan de Chivite y otros familiares suyos, plantando viña aquella y acabado de echar el cordel asistió y ayudó también a la dicha plantación el dicho Domingo Virto y entre todos los susodichos plantaron toda la dicha heredad en la forma y manera que oy se alla plantada, si bien no se acuerda de quantas peonadas sea aquella, pero es cierto sin ninguna duda y tal sabe de cierta ciencia que la dicha viña fue plantada en la dicha ocasión y mes de marzo dicho del año mil seiscientos y cinquenta por este que depone y demás compañeros arriba expresados.” (folio 949v-950)

Esta viña tenía trece peonadas y nueve almudes.

El 20 de marzo del año 1657 declara Juan Chivite, natural y vecino de Cintruénigo, de 56 años, que es suya la viña de que se habla situada en Allafuera, en el término del Llano.

Llaman a declarar a personas de reconocido prestigio en los viñedos y lo hacen el 13 de mayo de 1657; José Martínez, natural de Cascante, de 51 años, visita esta viña de Juan Chivite y cree que está plantada el año 1652 y en todo caso dice que las plantaciones se cuentan desde el mes de marzo, aunque se planten unos meses antes; aprovecha para dar su teoría sobre el viñedo, que no deja de tener interés: “verdad es que en los meses de septiembre y octubre no se puede plantar si no es que sea con barbados, porque la plantación de planta limpia se hace luego que se corta el sarmiento de la cepa y en los dichos meses de septiembre y octubre no se puede cortar por estar las cepas con su fruto

TESTIMONIOS SOBRE UNA VIÑA DE JUAN CHIVITE EN EL LLANO DE CINTRUÉNIGO

y así se alguna plantación se hace en ellos es de barbados, por estar criados de mucho tiempo en la tierra... demás de lo qual puede decir que solo la planta limpia se planta a çanco, que es abriendo un agujero muy angosto, donde no puede entrar sino solamente el sarmiento limpio y el barbado y garrón, que quiere decir garrón algún braço de cepa que se corta recio y de cuerpo con su sarmiento y éste y el barbado se planta a oya y esta diferencia ay de oya a çanco, con esto más que la plantación, que se hace a oya, así de garrón como de barbado, se adelanta uno y dos años a la de çanco, de modo que produce antes y echa más querpo y fruto que no la de çanco, porque la labor, que se hace a çanco es más atrasada y débil y de menos producir, que la de la oya y este testigo conoce que la plantación que tiene la viña del dicho Juan de Chivite es de cinco años, que aquellos se cumplieron por el mes de março último pasado de este presente año de cinquenta y siete, porque esto se conoce y manifiesta clara y evidentemente en la túnica o camisa que la cepa echa cada año, que es decir la corteça o cáscara della, porque quando la cepa o sarmiento cumple un año de su primera plantación echa su túnica o camisa y al segundo otra y deste modo echa en cada un año diferente, una sobre otra, asta que viene a ser la cepa de muchos años de plantación y la primera túnica es muy tierna y delgada y la del segundo año más recia y dura y deste modo la van echando todos los años y en tocándola con las manos se manifiestan y descubren las dichas túnicas o camisas y por ellas se ve y manifiesta de quantos años sea la cepa, pues tantos quantos tenga descubre tantas túnicas y esto dura hasta que aquella es viña vieja y así bien se conoce de qué años es la plantación de una cepa por las barbas y rayces que tiene, porque si la viña está bien laboreada produce y echa querpo y rayces la cepa de suerte que manifiesta claramente el tiempo que tiene y al contrario, si está mal laboreada y trabajada, porque la cepa está ruyn y echa pocas rayces y barbas y si la plantación viene a ser de oya, aunque sea de planta limpia produce más y con mayor prontitud y fortaleza, que la que se hace a çanco, por ser la labor de la oya mejor y de la misma suerte se deja conocer también por las podaduras de la cepa, si bien esta regla no es cierta ni segura todas las veces, porque de ordinario al primer año y en particular si la plantación es a çanco y de planta limpia no echa sarmiento, sino solo un botoncico pequeño”.